

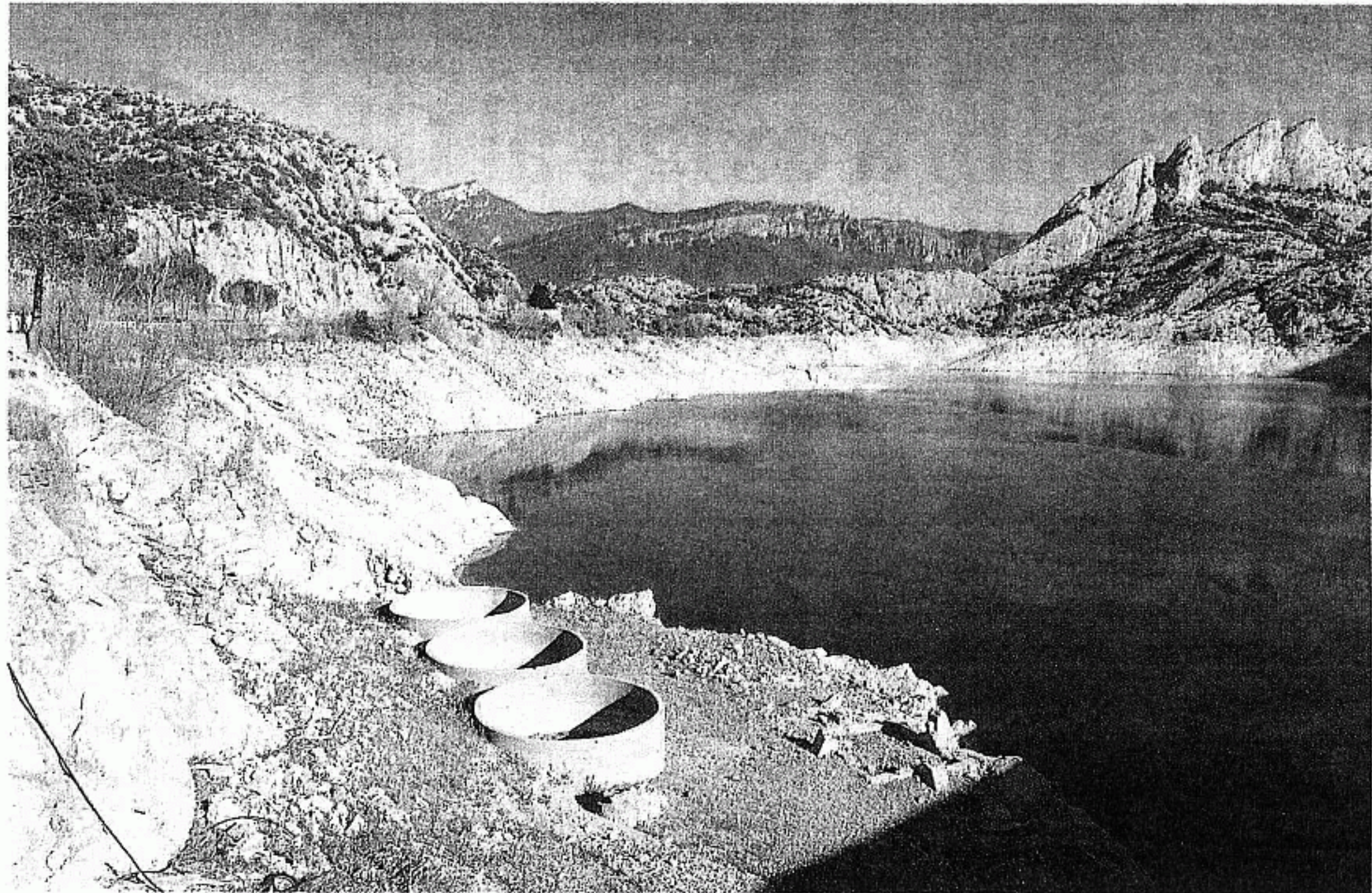
Medidas drásticas

● El Ejecutivo admite cortes de agua si sigue la sequía

F. BRACERO / E. MAGALLÓN
Barcelona

El Govern reconoció ayer de forma oficial, y por primera vez, que la sequía es tan severa que, de mantenerse, podrían provocar cortes en suministro de agua al área de Barcelona. "La situación es tan extraordinaria que las medidas serán excepcionales", advirtió Francesc Baltasar, conseller de Medi Ambient, quien adelantó que se están barajando soluciones de todo tipo como traer agua en barcos para garantizar el suministro. En la misma línea, el titular de Governació, Joan Puigcercós, manifestó que existe "una preocupación alta en el Govern" y que si no llueve las restricciones llegarían en primavera. Ambos responsables insistieron en que "no es momento para el alarmismo" y destacaron que se están llevando a cabo medidas de urgencia para no tener que llegar a esta situación de crisis sin precedentes.

Al mismo tiempo, los empre-



CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE >>

Vista de la presa de Oliana, el pasado viernes, cuando fue visitada por el president Montilla



LAURENT DOMINIQUE / EFE

Reservas bajo mínimos. Aspecto del pantano de Camarasa, en el Noguera Pallaresa, un ejemplo de la delicada situación por la que atraviesan los embalses catalanes como consecuencia de la extrema sequía

La Cambra exige al Govern que asegure agua "como sea"

»» VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

sarios le han pedido que explique cómo piensa resolverlo. Miquel Valls, presidente de la Cambra de Comerç, aseguró que es "responsabilidad" del Govern garantizar el suministro en situaciones críticas.

Las consideraciones de Puigercós y de Baltasar reflejan una situación seria y suponen un salto en la escalada de alertas que se ha producido en los últimos meses con motivo de la sequía. Ya no es un director general quien explica la gravedad de la situación. El Ejecutivo está muy preocupado porque, si no llueve, llegarán las res-

tricciones que afectarán a todos los ámbitos, a partir de marzo o abril, según apuntó Baltasar a RAC 1. Comenzarían por la agricultura, a la industria y al comercio y no sería hasta el final cuando afectarían al consumidor doméstico.

Mientras, los empresarios empiezan a pedir responsabilidades. Miquel Valls exigió ayer al Govern que garantice el suministro a la industria, los servicios y el comercio "sea como sea, que la compren si es necesario", llegó a decir el presidente. Valls reconoció que si no llueve las soluciones son difíciles pero recordó que "esa es la labor de un Govern: resolver problemas".

Los empresarios ya han reclamado al Govern que introduzca medidas, como la importación de agua o la interconexión de cuencas que eviten los cortes. Baltasar presenta cada semana en la reunión del Govern un informe sobre la situación de la sequía. Los últimos partes son los más preocupantes.

Puigercós indicó que se tomarán las medidas que sean necesarias en cada caso, aunque aseguró que no se adoptarán decisiones de restringir el suministro sin mantener "un diálogo" con sectores empresariales y sindicales. El conseller no dejó pasar la ocasión para criticar "la falta de inversiones de

muchos años", a la que atribuye la escasez de soluciones para hacer frente a la sequía. Mencionó que el plan de desaladoras puede estar completamente acabado para el 2010. Entre tanto, las soluciones son escasas. Una es la concienciación ciudadana en el ahorro de agua. Puigercós ofreció una apreciación esperanzadora. A pesar del elevado crecimiento de la población catalana, que en los últimos años ha aumentado en un millón de personas, el consumo de agua ha disminuido.

La oposición ve con inigual preocupación la situación. Precisamente hoy, el diputado de CiU Ra-

mon Espadaler interpelará al Govern sobre la cuestión. La federación nacionalista considera que, ante un problema estructural, el Ejecutivo no ha tomado más que medidas coyunturales, como las restricciones, sin contemplar otras opciones. Una, la más conocida, es la de importar agua del Ródano. El trasvase fue descartado por el tripartito, que tampoco ve con buenos ojos usar agua del Ebro.

Según CiU, a finales del pasado

El conseller Baltasar no descarta llevar agua a Barcelona en barcos cisterna para asegurar el suministro

mes de octubre, el Govern sólo había ejecutado el 25% del programa del agua contemplado en los presupuestos de la Generalitat. Espadaler propondrá que, junto a las campañas de concienciación para reducir el consumo, se interconecten las redes de las diferentes cuencas.

La patronal de la pequeña y mediana empresa Pimec se sumó también a los temores y las críticas ante la situación que se abre. "El comité ejecutivo está preocupado por los problemas que puede plantear la actual sequía tanto a los ciudadanos como a las empresas", explicaron fuentes de esta organización. Pimec ha mantenido contactos con la Administración. En Foment del Treball aseguraron que están al lado del Govern en la gestión de la sequía, si bien recordaron que la política hídrica no ha sido la adecuada.

Los temores a los cortes no parecen preocupar en el gobierno de Barcelona. Imma Mayol, segunda teniente de alcalde y responsable de Medio Ambiente está convencida de que no se llegará a este extremo, informa Oscar Muñoz. "El ahorro de los ciudadanos y las obras de emergencia lo asegurarán", manifestó la edil de ICV. Xavier Trias (CiU) reclama que las canalizaciones de la ciudad "estén en buenas condiciones" y plantea que "se acuerde una solución definitiva, como el uso del agua del Ródano". Jordi Portabella cree que "no debería descartarse" esta opción. Alberto Fernández (PP) pide que el Ayuntamiento reclame "las inversiones" necesarias, si hace falta, "un trasvase desde el Ebro".

Girona no admite sufrir restricciones mientras cede caudal a Barcelona

ANTONI F. SANDOVAL
Girona

Todo el mundo es consciente, o al menos eso parece, de la gravedad de la sequía que afecta al país. Sin embargo, nadie parece estar dispuesto a ser el primero en cerrar -o, al menos regular- el caudal de agua que se va por el grifo para intentar paliar la situación. Eso explicaría el aluvión de críticas que ha recibido el anuncio por parte del responsable del área de medio am-

biente del Ayuntamiento de Girona, el ecosocialista Enric Pardo, de la posibilidad que existe de comenzar a aplicar restricciones de agua de boca en Girona y Salt a partir de finales del próximo mes si la situación no cambia.

El plan de contingencias aprobado por la empresa Aigües de Girona, Salt y Sarrià, SA, de la que participan los ayuntamientos de esas tres localidades, prevé restricciones diarias de cuatro horas de duración en el suministro de agua po-

table a partir del momento en que la Agència Catalana de l'Aigua (ACA) active la fase 2 del decreto de sequía. Si todo sigue como hasta ahora, esta decisión podría tomarse a finales del próximo enero.

La posibilidad de aplicar estas restricciones, no obligatorias pero sí contempladas por ley para poder ser aplicadas en municipios de más de 20.000 habitantes a criterio de los gobiernos locales, ha provocado discrepancias y críticas, no sólo entre la población de Girona y Salt, sino también entre las formaciones políticas de estos consistorios, incluidas algunas que forman parte de los equipos de gobierno, como es el caso de ERC. Entidades ecologistas como el Observatori del Ter han criticado también la posibilidad de restricciones solo en Girona "cuando más del 80% del agua del Ter va a Barcelona", según un portavoz.

Para CiU, que mantiene una postura muy crítica en este tema, implantar restricciones de suministro en el área de Girona "mientras que en Barcelona, adonde va a parar buena parte del caudal del agua de la cuenca del Ter, no se ha-

Políticos, ecologistas y vecinos piden revisar el reparto del agua del Ter antes de limitar el consumo

ce nada" convertiría a los ciudadanos de Girona en "cornudos y apaleados", según el portavoz del grupo convergente en el Ayuntamiento de Girona, Carles Puigdemont.

El PP se ha opuesto también a la posibilidad de cortar antes que a

nadie el agua a los vecinos de Girona y Salt, mientras que ERC, que forma parte de los gobiernos municipales de estas dos ciudades, se ha desmarcado por el momento de la propuesta de sus socios en el consistorio de la capital. Los representantes republicanos creen que la propuesta es "alarmista" e insisten en reclamar que antes de aplicar restricciones debe regularse el trasvase de agua del Ter a Barcelona.

Por su parte, Enric Pardo insiste en señalar que de lo que se trata ahora es de "ver cómo se administra el agua que hay", y afirma que hablar del agua que va a Barcelona, la que se queda en Girona o la que lleva el río "es otro debate que se está utilizando ahora de forma partidista". Pardo afirma también que "deberán replantearse las expectativas de crecimiento urbanístico" teniendo en cuenta que "el río no da para más".